

ESTUDIO DE CONFLICTO

RELATO DE LOS HECHOS, ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

CONFLICTO I - MURGIS

Edición 1.0

ACADEMIA DE ESGRIMA LÁSER

D. Cristian Ortiz Muro:
Técnico en seguridad informática
Hostelero restaurador
Iniciado de la Academia de Esgrima Láser

Dirigido por:

D. Luis Francisco Roldán Fraile:
Graduado en historia del arte
Karui de la Academia de Esgrima Láser

Con supervisión, aprobación y a la luz de:

D. Marcelino J. Miguel Castro:
Eristólogo - Hoplólogo - Maestro de Armas
Maestro en la disciplina de la Esgrima Láser
Kigen de la Academia de Esgrima Láser

Linares, 2026

Queda terminantemente prohibida la copia y reproducción parcial o total del contenido de este volumen, sin consentimiento expreso del Kigen de la Academia de Esgrima Láser.

Si el permiso de difusión o copia de este libro fuese concedido, se habrá de nombrar este volumen como fuente, así como los autores del mismo.

"Esgrima Láser" y "Academia de Esgrima Láser" son marcas registradas, sujetas a las normas de la propiedad intelectual de España, 2026. Queda prohibido el uso de estos términos para la descripción, publicidad o fines comerciales de entidades terceras, sin permiso expreso del Kigen de la Academia de Esgrima Láser.

ACADEMIA DE ESGRIMA LÁSER - MAESTRO MARCELINO MIGUEL. 2026. ©
(TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS)

NRA: AELMM20261028001

Breve introducción al concepto de “conflicto” y sus aspectos:

Todo el mundo quizás no entiende o comprende qué es un conflicto, y que este empieza antes de que incluso el individuo se percate de que es participante del mismo.

AXIOMA DEL CONFLICTO UNIVERSAL. [Universal conflict axiom]: Principio fundamental que dicta que el conflicto es inherente a la existencia y no puede ser completamente extinguido. Esto será entendido en la teoría de vectores como la propia resistencia del vector de interés en su desarrollo por el campo de interés. Este axioma emerge del axioma original, siendo el conflicto la naturaleza misma de la existencia, dado que todo lo que existe afecta a todo lo demás. Se puede decir que todo ente está sujeto al menos a un conflicto contra la entropía.

Por esta razón, para poder recordar, analizar y sacar conclusiones de conflictos vividos, y también para que el lector pueda reflexionar acerca de estas experiencias y el conocimiento que ellas generaron en el autor, es que ha surgido la idea de este primer artículo. Este interés se debe a que, si algo caracteriza al Ente Humano, es que su aprendizaje puede ser traspasado oralmente o a través de escritura, de modo que el conocimiento pueda adquirirse y expandirse por otros humanos.

Dicho esto, cabe preguntarse: ¿qué es un conflicto?

Este es el tema de fondo en todo aquello que se aprende en la Academia de Esgrima Láser. Lo primero que se me viene a la mente en relación a ello es que es un choque de intereses entre entes, que ocurre precisamente por la oposición de los intereses de dichos entes.

CONFLICTO. [Conflict]: 1. Contraste de intereses entre entes. 2. Manifestación de la oposición de intereses. 3. Convergencia de los vectores de interés.

Podríamos imaginarnos dos líneas, o vectores, las cuales al encontrarse perpendiculares entre sí, harán que se produzca una convergencia de los mismos. A mayor perpendicularidad, mayores serán las consecuencias del conflicto resultante del choque de los vectores de interés.

CONVERGENCIA DE LOS VECTORES DE INTERÉS.
[Convergence of the vectors of interest]: 1. Orientación de dos vectores de interés que dará lugar a que se produzca la colisión de los entes de interés, en caso de que continúe dicho desarrollo. 2. Sinónimo de conflicto.

Este que escribe ha aprendido que lo importante no es solamente darse cuenta de cuándo se va a manifestar el conflicto, sino también de en qué estado se encuentra, pues teniendo el conocimiento y experiencia adquiridos a través de la vivencia de anteriores conflictos superados, exitosa o erróneamente, lo más importante es poder extraer y abstraer datos de ellos, catalogarlos para contar con información relevante de sus causas y consecuencias, y relacionar esta información para dar lugar a conocimiento útil y aplicable en la participación en futuros conflictos.

Esto redundará en una capacidad creciente en el agente para mantenerse dentro de los conflictos con relativa seguridad, y también para, en cierto modo, poder prever mejor cuándo estos se van a manifestar, y afectar de lleno al agente.

Aún así, cabe tener en cuenta que aún habiéndose resuelto un conflicto, es muy posible que ninguna de las partes involucradas salga totalmente victoriosa. Esto se debe a que el mero hecho de haber dado lugar a una oposición directa con otro ente se puede considerar una pérdida, en cuanto a dificultar el acceso al conocimiento del ente opositor se refiere, debiendo además ser conscientes de los daños colaterales morales o materiales, así como de una pérdida considerable de energía y recursos por las partes involucradas.

Por lo tanto, generando conocimiento a partir de los conflictos vividos, se podrán prever los que estén por venir con la suficiente antelación para obrar antes de tiempo, y tomar decisiones que ayuden al agente a afrontarlo con un mayor potencial de obra que los demás entes involucrados. A pesar de ello, resultaría ideal intentar cambiar el vector de interés agente, o paciente, para que no se genere la convergencia de los vectores de interés de la que anteriormente se hablaba.

Sin embargo, el hecho de adquirir conocimiento de lo acontecido y a partir de ello aumentar las capacidades del individuo no es algo limitado al ser humano, sino que también se da en todo tipo de animales. Es este un comportamiento que se puede apreciar si se observa con atención.

Una vez que se ha explicado qué es el conflicto, cabe empezar a desmenuzar qué tipos de conflictos se pueden encontrar en relación a su notabilidad, al número de entes participantes, por qué pueden surgir estos, o bien las distintas etapas en el desarrollo de los mismos.

El Conflicto por su notabilidad:

Ya se ha explicado anteriormente que el conflicto es universal, es decir, es inherente a la existencia y no puede ser completamente extinguido. Por tanto, se podría decir que los entes que se encuentran en el universo, siempre se encuentran en conflicto. Ahora bien, este conflicto puede ser más o menos notable para los mismos, o sea, el conflicto no solo va a ser, por afectar a estos entes aunque no sean conscientes de ello, sino que además va a estar, va a ser presente y, por tanto, dichos entes van a ser conscientes de dicha notabilidad al tener que tomar parte del conflicto, y asumir las consecuencias de su aparente resolución.

Entendiendo esto, se pueden observar tres niveles en relación a la notabilidad del conflicto, siendo, de menos notable a más notable, el conflicto emergente, el conflicto latente, el conflicto manifiesto, y un concepto añadido a tener en cuenta, que es el fenómeno del olvido.

- Emergente: Comenzando por el conflicto emergente, se puede señalar como el primer nivel en la notabilidad, en cuanto a que siempre va a estar presente de base en la interacción entre entes, pudiendo o no alcanzar los siguientes niveles de notabilidad dependiendo del intercambio de información entre los entes.

CONFLICTO EMERGENTE. [Emerging conflict]: 1. Oposición entre entes inherente a su coexistencia. 2. Contraste de intereses que emana de la interacción entre entes. 3. Segunda etapa en

la evolución de un conflicto, según el modelo de Moore, en la cual las partes se identifican mutuamente como adversarias, se atribuyen intenciones negativas y el problema se hace visible, aunque aún no se han iniciado procesos formales de regulación. 4. Confrontación entre el ente que afecta y el ente afectado.

- Latente: El conflicto pasa a ser latente cuando comienzan a surgir dificultades en el intercambio de información entre los entes, de modo que no se comparte toda la información posible y disponible, creando esto una tensión oculta o subyacente, más el conflicto aún no se ha manifestado en el medio.

CONFLICTO LATENTE. [Latent conflict]: Primera etapa en la evolución de un conflicto, según el modelo de Moore, donde las tensiones subyacentes y las incompatibilidades aún no se han manifestado abiertamente, mas existen ya las dificultades en la comunicación.

- Manifestación: La manifestación del conflicto se produce cuando la falta de información entre los entes da lugar a la convergencia de sus vectores de interés. Tanto los entes participantes del conflicto, como su medio, entendido como el conjunto de circunstancias particulares que dan lugar a la naturaleza de lo posible dentro de ese conflicto, se han percatado de la existencia de dicha convergencia en los vectores de interés. Esto se puede reflejar en la inclusión de entes que, en principio, eran externos al conflicto y no participantes del mismo, así como en la generación de una tensión que pasa de ser subyacente a notable, afectando, como ya se ha mencionado, al medio en el que el conflicto se está desarrollando.

CONFLICTO MANIFIESTO. [Manifest conflict]: Tercera etapa en la evolución de un conflicto, según el modelo de Moore, donde las partes han reconocido la existencia del conflicto y han comenzado a comprometerse en algún tipo de proceso regulatorio o de enfrentamiento para abordarlo.

- Abierto: Un conflicto abierto es un conflicto en claro desarrollo y de una notabilidad manifiesta perdurable en el tiempo. En este nivel, el conflicto sigue creciendo y ganando tensión, incluyendo aún más entes de los ya involucrados en la manifestación del conflicto y, dando lugar a unas mayores consecuencias de las que se pudieran prever en la fase de manifestación del conflicto y, por tanto, aumentando la energía gastada en este ineficazmente.

- Cerrado: Se puede considerar que un conflicto está cerrado cuando él mismo acaba, después del choque de los vectores de interés, de modo que estos siguen su desarrollo en direcciones opuestas, alejándose uno del otro.

VECTOR OPUESTO. [Opposite vector]: Aquel que tiene el mismo módulo y dirección, con sentido contrario a otro.

Tras el aparente cierre del conflicto, ya que se debe tener siempre presente que un conflicto empieza antes de comenzar, y termina después de que se considere concluido, se genera el Fenómeno del Olvido. Esto es, la divergencia surgida en los vectores de interés que generaron

el conflicto con su choque, produce que los entes implicados en el mismo deterioren su relación, reduciéndose así la potencia de afectar entre ellos, y de ellos hacia otros entes.

FENÓMENO DEL OLVIDO. [Omission phenomenon]:

Disminución de la potencia de afectar, emergente de la divergencia en los vectores de interés. Esto dará lugar al deterioro, cese o inexistencia del interés de relación, o de conciencia de existencia entre entes. Esto queda sostenido en el axioma del conflicto emergente.

Tipos de conflicto por el número de entes participantes:

Empezando por los tipos de conflicto según el número de entes participantes, podemos encontrar tres niveles en cuanto a afectación de partes involucradas se refiere: intrapersonal, interpersonal y social.

- El conflicto intrapersonal es aquel que ocurre dentro de una persona, creando dudas o luchas internas por un pensamiento, o por la toma de decisiones y elecciones. Se podría considerar el primer nivel ya que en el mismo, en teoría, solo se ve envuelto el agente.

CONFLICTO INTRAPERSONAL. [Intrapersonal conflict]:

Convergencia de los intereses de un mismo ente agente.

- El conflicto interpersonal escala un nivel más, ya que ahora no solo afecta a una persona, que se puede entender como el agente, sino que se da entre dos o más personas. Es decir, puede haber un agente y un paciente, o un agente y varios pacientes.

CONFLICTO INTERPERSONAL. [Interpersonal conflict]:

Convergencia de los intereses de distintos entes agentes.

- Por último, se encuentra el conflicto social o grupal, que emerge en el momento en que se involucran en el conflicto grandes grupos, comunidades, e incluso naciones que defienden intereses enfrentados entre sí.

CONFLICTO SOCIAL. [Social conflict]:

Convergencia de intereses entre grupos de entes asociados.

Causas de los conflictos

Aunque se podrían dividir las causas de los conflictos infinitamente, sí que se pueden apuntar unas causas más generales, que van a estar presentes de una u otra forma en todo conflicto.

- La primera es la diferencia de opinión. Este motivo viene dado por el enfrentamiento de ideas o puntos de vista opuestos sobre un mismo tema. No suele ser una causa que genere un conflicto con gran capacidad de escalada, aunque puede llegar a darse el caso, e incluso dañar la integridad del individuo y acabar afectando a comunidades enteras.

- Le sigue la escasez de recursos o información. Normalmente, suele empezar por la competencia entre entes por hacerse con unos recursos limitados o de gran valor, ya sea

económico o de supervivencia para un grupo de entes, o bien porque no se ha intercambiado toda la información disponible con el potencial opositor u opositores del conflicto. La velocidad de escalada de conflictos originados por esta causa suele ser elevada, creando gran pérdida de energía y siendo bastante ineficaces. Ya no solo involucra a comunidades, sino que puede implicar a países enteros.

- En tercer lugar se encuentra el choque de valores. A pesar de ser una causa muy representativa para los conflictos, y siendo estos conflictos generados de los que mayor velocidad de escalada poseen, no es una causa muy común de generación de conflicto en la actualidad. Aquí se podrían encontrar conflictos devenidos por la oposición de creencias religiosas, valores morales, o valores culturales muy diferenciados, al igual que los conflictos originados por el choque de perspectivas políticas, o aficionados de distintos deportes o equipos deportivos.

Etapas en el desarrollo del conflicto:

Para poder entender mejor el desarrollo de los conflictos, se pueden configurar los mismos a través de una escala de colores, del verde al negro, que indican desde la ausencia total de conflicto, o la mínima posibilidad de emergencia del mismo, hasta su aparente conclusión y afrontamiento de sus consecuencias.

Estos colores también nos van a indicar el estado en el que se encuentra el medio en el que el agente se va a desenvolver durante el conflicto, pudiendo hacer una evaluación más precisa del mismo. Dicha forma de evaluación es utilizada por fuerzas militares profesionales, pero puede ser aplicable igualmente en cualquier conflicto cotidiano de la vida diaria.

Del mismo modo, esta escala también se puede extrapolar a la Esgrima Láser, el ejercicio de la esgrima en general, e incluso a otros tipos de conflicto. Por tanto, puede resultar del interés del lector, del mismo modo que va a servir para entender su uso más adelante en este mismo texto, ya que va a representar la situación en la que se encuentra el conflicto analizado en cada momento. Así pues, esta escala de colores, por orden de menor posibilidad de conflicto a conflicto ya aparentemente finalizado, se compone de verde, amarillo, rojo y negro.

- El color verde representa que el agente no está alerta ni necesariamente preparado para encarar el asalto, pues no entiende que este sea esperable. Por ende, se encuentra inactivo o descansando, a pesar de conocer que siempre existe la potencia de una posible emergencia conflictual directa en cualquier momento.

- El amarillo da a entender que el agente ya se encuentra consciente de la posible manifestación del conflicto, está atento a la emergencia repentina del mismo, y está preparado para hacer uso de sus recursos de respuesta al mismo en el menor tiempo posible.

- El color rojo es un buen representante de la manifestación total del conflicto, encontrándose este en su momento de mayor escalada y los vectores de interés de los entes implicados en total convergencia y choque.

- El negro indica que el conflicto ya se ha resuelto, y que lo que hubiera de suceder, ya ha sucedido. Aparentemente, no se necesita más atención en el conflicto en sí, pero se debe afrontar sus consecuencias, directas e indirectas.

Presentación y análisis del ejemplo del conflicto I - Murgis:

Habiendo presentado ya el concepto del conflicto, y los aspectos del mismo que se deben tener en cuenta para poder entender el análisis que se va a llevar a cabo a continuación, no cabe más que presentar los acontecimientos a analizar, recogiendo momento del día, lugar, desarrollo de los mismos, exégesis de los mismos, la metástasis y posibles alternativas que quizás hubieran impedido la emergencia de este conflicto o, al menos, reducido en lo posible su escalada y consecuencias.

Así pues, se debe comenzar presentando el momento del día, el lugar, y el grupo de entes participantes:

- Lugar y momento del día: El conflicto a analizar se desarrolló en un pueblo de costa llamado El Ejido, de la provincia de Almería, durante la noche y madrugada, si bien sus consecuencias se extendieron aún algunos días más.

- Entes participantes: El grupo de entes en el que se encontraba este que escribe estaba conformado por 8 personas, seis hombres y dos mujeres. Además, tres de los hombres eran menores de edad, siendo uno de ellos un infante de entre 5 y 6 años. De las mujeres, una era menor de edad, mientras que el resto del grupo ya era mayor de edad. Estos datos se deben tener en cuenta en relación con el desarrollo y consecuencias de este conflicto.

Resulta fundamental no dar la identidad de estos entes, más allá del autor de este texto, para mantener la privacidad y anonimato de los participantes. Con este fin, se usarán tanto números como letras (M masculino, F femenino) para marcar la diferencia de género, generándose así la siguiente enumeración:

- Número 1 M (menor de edad).
- Número 2 M (mayor de edad).
- Número 3 M (mayor de edad).
- Número 4 F (menor de edad).
- Número 5 F (mayor de edad).
- Número 6 M (menor de edad e infante).
- Número 7 M (mayor de edad).
- Número 8 M (menor de edad) (autor).

Atendiendo a los aspectos del conflicto anteriormente desarrollado, se podría decir que el conflicto que se va a presentar a continuación, entraría en la categoría de “conflicto intergrupal”. Es decir, el conflicto emergió entre un grupo de entes en el que se encontraba el autor, y otro grupo de entes diferenciado, sin llegar a hacer partícipes a grandes grupos, comunidades, ni mucho menos naciones.

CONFLICTO INTERGRUPAL. [Intergrupal conflict]:
Convergencia de los intereses de distintos sistemas, siendo estos compuestos por entes que de su vector de interés particular emerge un vector de interés común.

Desarrollo del conflicto:

Recordando lo explicado en las etapas del desarrollo del conflicto, se debe comenzar mencionando que no se comienza en un color verde, sino directamente en amarillo. Esto se debe a que, tras unas horas de diversión, los entes participantes, que se encontraban en grupo y recorriendo las calles de El Ejido para regresar a sus hogares, contaban en su organismo

con sustancias estupefacientes (excepto el infante), como son el cannabis y, además, habían consumido alcohol.

De este modo, se vuelve más complicado el uso de la razón ante la emergencia de un conflicto, al igual que, de cierta manera, podría haber una predisposición del grupo de entes para la participación o respuesta inmediata al mismo, guiada por la emoción y no por la razón.

Concretando un poco más el contexto en el que surgió el conflicto, el grupo de entes ya había recorrido otras calles, con un recorrido en el que ya habían dejado a otros entes atrás en sus respectivos domicilios. Los ocho entes se encontraban acercándose al hogar del ente 2, el cual mantenía una relación tanto de amistad como de parentesco con el ente 4 y el ente 6.

En un momento determinado, un ente del grupo, que el autor no recuerda, se percató de que n°7 no se encontraba con ellos. Estando seguros de que no se había quedado muy atrás, este que escribe dijo su “mote” y preguntó: “¿Dónde está? ¿A alguien le ha dicho algo?”. Es en este momento que se pasa al color rojo.

Lo cierto es que los años no pasan en balde por la mente, sobre todo al querer recordar eventos ya lejanos en el tiempo. Esa es una de las principales razones que me llevaron a redactar estas líneas.

En cualquier caso, el grupo paró completamente en el lugar donde se encontraba, mirándose entre ellos, esperando a que alguien respondiera. Pero esto no sucedió. Empezaron a mirar alrededor, pues quizá el ente n°7 se podría haber encontrado con algún conocido, y no habernos percatado entre ese silencio y la búsqueda visual.

Cabe reseñar que todo el grupo se encontraba en la misma acera, y que este no se dispersó para realizar la búsqueda. Al contrario, cinco entes del grupo permanecieron en dicha acera, mientras solo dos cruzaron para comprobar el otro lado de la calle, regresando inmediatamente tras comprobar que el ente n°7 tampoco estaba allí. Se podría considerar como una actuación correcta, en cuanto al control de la posición del grupo de entes se trata, teniendo en cuenta las altas horas de la noche, y lo solitaria de dicha calle.

Mas no se tardó en ubicar al ente n°7, ya que se pudo escuchar, desde una galería comercial en los bajos de un bloque de viviendas, un grito de auxilio de voz reconocible. Desde el momento en que el grupo se da cuenta de la desaparición del ente n°7, el transcurso de la búsqueda, y la escucha del grito de auxilio, transcurrieron, como máximo, unos 10 minutos.

El grupo no tardó en reaccionar, y se dirigió hacia la galería comercial llevados completamente por la emoción. Es posible que esta reacción inmediata y visceral estuviera reforzada por las sustancias estupefacientes que los entes habían consumido. Esto se refleja en que el ente n°6, el infante, fue prácticamente arrastrado por el ente n°4, llevándolo consigo el grupo hacia el origen de los gritos de auxilio, sin valorar el posible peligro al que se podía exponer al ente n°6.

Los gritos sonaban más fuertes cuanto más se acercaba el grupo al origen de los mismos, que resultó ser un local de alterne de la galería comercial. Para llegar a dicho local, hay que bajar unas escaleras que se encuentran al inicio de la galería comercial, de modo que esta no se

encuentra exactamente a la altura de la calle, o el acerado, sino un poco por debajo del mismo.

Una vez que se llegó a la puerta del local, los entes 1, 2 y 8 se pusieron a la cabeza y se acercaron a la puerta, mientras los entes restantes del grupo se quedaron atrás. De los entes del grupo más atrasados, nº3 se puso al frente del resto, para actuar de protección, entendiendo que los demás eran más débiles, y viendo que no estaba muy claro qué podía acontecer. Este hecho despierta la sonrisa del autor, pues no hizo falta hablar para llevar a cabo esta organización del grupo, sino que surgió de forma totalmente natural y espontánea.

La avanzada del grupo, formada por los tres entes señalados, intentó acceder al local, pero la puerta, que se abría hacia adentro, no cedía. El ente nº1 intentó forzar el acceso, escuchando más gritos de auxilio del ente nº7, así como observando cómo otros entes, desde el interior del local, ejercían fuerza para que no se pudiera abrir la puerta desde el exterior. Este momento de tensión llevó a una rápida escalada del conflicto, ya que los gritos de auxilio del ente nº7 no hacían más que aumentar los nervios del grupo, pidiendo que se abriera la puerta, insultando y amenazando con llamar a la policía.

Nº7, siendo ya consciente de que los demás entes de su grupo se encuentran fuera, en la puerta del local o sus cercanías, empezó a gritar: *¡Sí, llamad a la policía! ¡Me están quemando y pegando!*, siendo estas palabras que el autor no olvidará. Es tras escuchar esto que el ente nº2 se aleja de la puerta, con el fin de intentar mirar por unos ventanales que había a la derecha de la misma, que entendió que eran del mismo local, y que debían dar acceso al espacio en el que se encontraba nº7.

Estos ventanales eran bastante grandes, formados de cristales de diferentes colores, con unas dimensiones de 20 centímetros por 20 centímetros aproximadamente. Dejaban entrever algo de lo que sucedía al otro lado, ya que al estar coloreados no se podía apreciar en detalle qué ocurría detrás de ellos. Sin embargo, el ente nº2 interpretó lo que observaba a través de los ventanales, y dijo: *¡Veo a nº7, y lo tienen agarrado entre tres mínimo!*

Las palabras del ente nº2 aumentaron la tensión del grupo en general, y en particular la de los entes del mismo que se habían quedado más atrasados, en una zona en teoría más segura y alejada, haciendo que estos incrementaran su agresividad y se acercaran para prestar su apoyo, en caso de ser necesario, a los entes 1, 2 y 8.

Los entes nº 1 y 8 seguían forcejeando en la puerta, con quien fuera que se encontraba al otro lado de la misma. En un momento dado, estos dos entes cruzaron una mirada, que dijo más que mil palabras, ya que los lazos de amistad entre ellos eran muy estrechos, considerándose prácticamente familia. De este modo, pudieron entenderse al instante. Ambos se retiraron ligeramente de la puerta, para poder coger impulso, y empezaron a golpear la puerta con sus piernas, pegándole patadas entre los dos casi simultáneamente. Los entes que se encontraban dentro del local, al otro lado de la puerta, intentaron ejercer aún más resistencia, pero la puerta se abría por momentos.

Esto permitió que el ente nº5, que se encontraba junto al resto del grupo ya más cerca de la puerta, y cuya tensión, al igual que la del resto de entes, aumentaba por los gritos, pudiera ver brevemente a nº7, advirtiéndole que este último estaba sangrando, y haciéndolo saber al resto. El brevísimo tiempo que se entreabría la puerta parece escaso para que el ente nº5 pudiera

realizar esa observación, mas esto sirvió de acicate para los entes nº1 y 8, que se pusieron a pegar más patadas a la puerta. Ahora, de espaldas a la misma, prácticamente dando coces.

En vista de la escalada continua del conflicto, el ente nº2 dio una orden clara al nº5 para que se llevase a 4 y 6 a sus respectivas casas, que se encontraban cercanas. Del mismo modo, ordenó que se avisara a la policía, y a la madre de los entes nº4 y 6. Todo esto, mientras los entes nº1 y 8 seguían golpeando la puerta, y el nº7 gritaba desde el interior del local. A pesar de las órdenes de nº2, y de ser probablemente el ente que mayor exposición y vulnerabilidad presentaba en esa situación, nº6 dudaba de acatar dichas órdenes.

Este que escribe recuerda cómo la energía invertida en el conflicto no paraba de aumentar, alimentando este y haciendo que este continuara creciendo igualmente. Es más, puedo recordar la gran variedad de sensaciones que sentía en ese momento, destacando especialmente el miedo, pero también la adrenalina.

Estas sensaciones parece que eran compartidas, incluso en mayor medida, por el ente nº2, que tras un rato golpeando los ventanales anteriormente mencionados, consiguió atravesar uno de ellos, para a continuación pasar a golpear otro ventanal más. Parece que esto asustó a los entes que intentaban mantener la puerta cerrada desde dentro del local, ya que estos la soltaron. La puerta, debido a los golpes de los entes nº1 y 8, se abrió completa y bruscamente golpeando la pared interior.

El cambio en el medio hizo que los entes nº 4, 5 y 6 se agruparan con 3, al no saber qué podía pasar a continuación, una vez que se había forzado la apertura de la puerta del local. Seguramente, la sensación de una posible amenaza que pudiera emerger del local, hizo que buscaran automáticamente la protección mutua. El ente nº3, que parece consciente de esto, les dice que se marchen lo más rápido posible, sabiendo de la escalada del conflicto y de lo llamativo del mismo. Los entes nº4, 5 y 6 hicieron caso, y se marcharon de la zona, escapando de la galería por las escaleras de entrada.

Mientras tanto, el ente nº2 seguía rompiendo los cristales de los ventanales, sin darse cuenta ni de que tres entes de su grupo se habían marchado, ni de que ya se había logrado forzar la apertura de la puerta de acceso al local. El ente nº2 debía estar completamente enajenado, resultado de la mezcla de las sustancias estupefacientes que ya portaba en su organismo, con las sensaciones y adrenalina de la situación, ya que continuaba en su empeño a pesar de que este ya no pareciera tener sentido, y de que su mano sangraba profusamente.

A la par, los entes nº 1 y 8 intentaban tirar de nº7 al exterior del local. Sin embargo, nº7 se encontraba rodeado en el interior del local por al menos 8 entes, repartidos entre sus lados y su espalda, que gritaban e intentaban volver a cerrar la puerta. El ente nº3, después de que se marcharan los nº4, 5 y 6, va a prestar su apoyo a nº 1 y 8, cogiendo de la camiseta a nº7. Entre los entes nº 1, 3 y 8 consiguen que nº 7 salga del local, aunque arrastrando con este a dos entes femeninos y uno masculino ajenos al grupo del autor, que aún lo agarraban.

Fue en este momento que el ente nº2 pareció salir de su enajenación, percatándose de la situación, y simplemente mirando la escena mientras los entes nº 1, 3 y 8 seguían forcejeando para que soltaran al ente nº7. Reflexionando ahora con tranquilidad y a posteriori, los entes nº 1, 3 y 8 ya podrían haber soltado al ente nº7, dado que el objetivo de sacarlo del local ya estaba logrado. Sin embargo, presas de una enajenación parecida a la de nº2, siguieron tirando de nº7, haciéndole más daño del necesario en el proceso.

Los dos entes femeninos y el masculino que salieron del local agarrando a nº7, e intentando volver a llevarlo al mismo, seguían en sus trece. Por tanto, el ente nº2 se abalanzó sobre el masculino, propinándole lo que pareció un puñetazo en la cabeza, ya que este que escribe solo vio el movimiento del brazo, pero no el impacto en sí. El golpe tiró al suelo a su objetivo, soltando a nº7 y asustando a los dos entes femeninos, que de inmediato sueltan también a nº7.

Los dos grupos, aunque ahora el del autor contaba con tres integrantes menos, al haberse marchado previamente los entes nº 4, 5 y 6, aparte de que nº7 se encontraba herido, empezaron a discutir, con insultos de por medio, mientras se iba acercando el sonido de las sirenas de la policía. El ente nº2 volvió a enajenarse, dirigiéndose de nuevo a los ventanales, rompiendo un cristal más, y pasando al siguiente, llamando la atención de los entes que emergían del local, que se dirigieron a él.

Poco a poco, el grupo del autor empezó a alejarse del local, con la idea de marcharse por el mismo acceso con escaleras por el que habían llegado. Mas esto no fue posible, ya que por esas escaleras bajaban al menos seis agentes de policía, con escudos antidisturbios y porras en mano, en dirección al local. El ente nº2 por fin abandonó su fijación con los ventanales, mirando a nº1, que empieza a correr junto a nº3 en dirección contraria a la de la policía, intentando llegar a la salida opuesta de la galería comercial, aunque había más policías apostados allí.

El ente nº1 se para, pero nº3, de algún modo, consiguió esquivar a los agentes de policía y esconderse debajo del primer coche que encontró, pasando allí toda la noche, hasta ver los primeros rayos del sol. Según contaría después, las horas de la noche debajo del coche le resultaron inolvidables, con picos de adrenalina producidos por cada paso que escuchaba cerca del coche, que el ente nº3 achacaba a la policía acercándose y alejándose. No fue sino hasta el amanecer que consiguió reunir el valor para salir de debajo del coche.

Es así que se pasa al color negro, que indica la aparente resolución del conflicto y, por tanto, la supuesta ausencia de necesidad de atención en el mismo. Y se habla de apariencia y suposición, ya que aunque el conflicto entendido como enfrentamiento directo entre dos grupos sociales reducidos había acabado, ahora tocaba afrontar las consecuencias del mismo, así como su posible “metástasis”, es decir, prolongaciones del conflicto que hacen que entes que en principio no estaban involucrados en el conflicto, acaben envueltos en mayor o menor medida en el mismo.

METÁSTASIS. [Metastasis]: 1. Idea del medio donde se manifiestan los efectos de una obra, fuera del medio en que se han originado y existen los elementos intervinientes. 2. Propagación de un foco canceroso en un órgano distinto de aquel en que se inició.

Así, los entes nº 1, 2 y 8 fueron detenidos y custodiados por la policía, que había visto cómo nº2 rompía los ventanales. Al ser el ente nº2 mayor de edad, fue llevado a comisaría para tomarle declaración, pasando la noche en el calabozo. Los entes nº1 y 8 declararon en el momento al lado del local, tomando la policía acta de lo ocurrido, y teniendo la suerte de ser aún menores de edad, aunque con poco tiempo de margen para cumplir la mayoría de edad. Fueron acompañados a sus casas por agentes de policía, con el fin de informar a sus tutores

legales de lo acontecido, así como de hacerles saber de la obligación de prestar declaración en comisaría.

El ente nº7, que fue el eje del conflicto, es llevado al centro de salud para revisar y curar sus heridas, siendo posteriormente trasladado a comisaría, donde pasó la noche en el calabozo.

Análisis:

Es ahora cuando, de la experiencia narrada, se puede realizar un ejercicio de profundización que nos permita, de algún modo, entender por qué se llegó a ese punto, cuál fue el principal detonante, o si la actuación llevada a cabo durante el momento fue la más eficiente, u oportuna. Por supuesto, todo lo aquí expuesto es la visión del autor, de modo que es muy probable que sus opiniones y conclusiones no coincidan con las del lector. Sin embargo, no cabe más que celebrar esta diferencia de parecer, pues favorece el hecho de ahondar y permite un intercambio de conocimiento y pareceres entre autor y lector, que no hace más que enriquecer a los dos.

Dicho esto, se puede comenzar mencionando que, probablemente, no resultara lo más eficiente circular por las calles de un municipio del que se conoce su conflictividad, a altas horas de la madrugada, y además habiendo consumido sustancias estupefacientes. Como se ha explicado anteriormente, esto hace que el grupo no se encontrara en un color verde respecto al conflicto, sino en amarillo, ya que los efectos en el organismo de las sustancias consumidas (cannabis y alcohol) podían predisponer a una rápida participación en conflictos y escalada de los mismos.

Es más, el consumo de alcohol y cannabis no solo reduce los tiempos de reacción y la coordinación física, sino que altera la percepción del riesgo, eleva la impulsividad y limita el juicio crítico. Es decir, limita el ejercicio de la razón en caso de que emerja un conflicto que sea inevitable por cualquier causa, y que debiera afrontarse por el grupo presentado, complicando un desarrollo y desenlace con las menores consecuencias posibles en cuanto a número y grado de las mismas.

También cabe pensar en el ejemplo que se estaría dando al infante que acompañaba al grupo, exponiéndole al acceso a las sustancias citadas, aunque no las consumiera, así como a los efectos de las mismas en aquellos entes que lo acompañaban. En otras palabras, se debería haber tenido en cuenta en todo momento que se contaba con un menor de edad e infante en el grupo, y actuar en consecuencia.

Esto último se acompaña, además, de la exposición del infante del grupo a un ambiente de alta violencia, griterío, sangre y persecución policial, lo que genera un alto nivel de estrés postraumático o pánico en el menor, que puede dejar secuelas emocionales duraderas. Se puede aprovechar para comentar aquí también la experiencia traumática del ente nº3, que pasó toda la noche bajo un coche, preso del miedo constante y con picos del mismo cada vez que alguien pasaba cerca, al pensar que podía ser un policía. El mismo ente nº3 llega a describir esa noche bajo el coche como inolvidable.

En cuanto a la situación en que se origina el conflicto, el grupo iba diseminándose poco a poco, acompañando a cada integrante a su casa. Esto se puede entender como una dinámica de acompañamiento informal, que junto al consumo previo de sustancias y la existente

amistad entre los entes del grupo, generó un exceso de confianza y un déficit de vigilancia táctica, que facilitó la separación involuntaria del ente nº7.

Precisamente, fue el ente nº7 el eje y detonante del conflicto, algo que podría haber ocurrido ya con anterioridad, o repetirse en el futuro. Ante la confirmación de la tendencia de un ente del grupo a crear conflicto, ya sea con un grupo de entes externo, o dentro del propio grupo, lo más indicado es intentar evitar la asociación con estos entes tendentes al conflicto en el grupo con el que se suele gozar del esparcimiento.

También cabe pensar en por qué nº7 se separa del resto de entes, y cómo acaba en la situación en la que lo encuentra el grupo del que formaba parte el autor. Observando la situación, el ente nº7 generó el conflicto al querer cubrir una necesidad, y no pensar primero en la forma más eficiente de cubrir dicha necesidad, de cara a no generar situaciones comprometidas para su grupo. Primero, por separarse del mismo sin avisar, creando preocupación y desasosiego en el resto de entes. Y segundo, por no tomar la decisión más acertada una vez se ha separado del resto de entes de su grupo.

El ente nº7 quería comprar tabaco, y fue a buscarlo al local de alterne en el que el grupo lo encuentra posteriormente. Teniendo en cuenta las altas horas de la madrugada, no es una buena elección, ya que al ser un local que no se puede observar directamente desde el exterior, no ofrece información alguna de lo que puede estar pasando dentro, o de qué tipo de entes se encuentran allí en ese momento.

Además, una vez en el local, lo más eficiente era comprar el tabaco y salir de allí lo más rápido posible, para que los vectores de interés del ente nº7 y los del resto de entes del local, no llegaran a estar perpendiculares, y posteriormente chocar. Sin embargo, el ente nº7 no hizo esto, sino que se quedó mirando a una de las trabajadoras del local, ocasionando el conflicto entre este ente y los clientes.

El ente nº7 no pensó que lo que él estaba viendo gratuitamente, más allá del dinero que iba a gastar en el tabaco, el resto de clientes del local lo había tenido que pagar. Esto, sumado a que muy probablemente los clientes del local de alterne también se encontraban bajo el efecto de sustancias estupefacientes, no hizo más que ser el caldo de cultivo idóneo para que estos clientes fijaran su atención en el ente nº7, los vectores de interés se pusieran perpendiculares, y hubiera un choque directo de los mismos, que se reflejó en las agresiones que pareció sufrir el ente nº7 hasta que llegó el grupo.

No se puede saber al no haber más entes del grupo presentes aparte del nº7 en el local, pero es posible que los clientes del local estuvieran intentando echar a nº7 del mismo, debido a que, como se ha dicho, no había pagado como ellos lo habían hecho. Nº7 intentó negarse porque quería comprar el tabaco, puede que con vehemencia exagerada debido a los efectos de las sustancias en su organismo, lo que a su vez disparó la agresividad de los clientes, que también podrían haber estado bajo el efecto de sustancias. Es así como se podría haber llegado a la situación que encontró el grupo al llegar al acceso al local.

Cambiando ahora a una observación detallada del conflicto entre el grupo del autor en sí mismo y los clientes del local, cabe comenzar citando que el grupo del autor se dirigió directo a ayudar al ente nº7, sin pensar antes en que lo acompañaba un infante, ni fijarse en si iban a necesitar vías de escape tras la actuación, ni asegurar estas.

Teniendo en cuenta que el local se encontraba en una galería comercial en los bajos de un bloque de viviendas, y que atravesaba dicho bloque de calle a calle, puede que hubiera resultado ideal apostar a algunos entes del grupo, seguramente los más débiles o con falta de capacidad para afrontar un conflicto directo en el que se amenaza su integridad física, como los nº 4, 5 y 6 en cada una de las entradas/salidas de dicha galería, para que pudieran avisar de la llegada de las fuerzas del orden, y se encontraran ya dispuestos para escapar en el caso de ser necesario. Más aún, cuando las consecuencias del conflicto podrían haber aumentado dramáticamente de haberle pasado algo al menor infante.

Pasando ya al forcejeo con la puerta del local entre el grupo del autor y los clientes, con el ente nº7 de por medio, cabe resaltar que el grupo no tenía una forma de actuar u organizarse planeada previamente, como se demuestra con la falta de aseguramiento de las vías de escape.

En cambio, resulta evidente que, ante la amenaza, cada miembro del grupo tenía asumido un rol, y que además existía un liderazgo orgánico, todo ello basado en la afinidad entre los entes y el temperamento de cada uno de ellos. Esto se puede observar en cómo los entes nº 1, 2 y 8 se dirigen a la puerta del local para intentar abrirla, el nº3 intenta proteger a los nº4, 5, y 6, y cómo estos no participan de forma directa, sabedores de su incapacidad para proteger su integridad en esa situación.

Resulta llamativo el caso del ente nº2 ya que su frenesí, producido por la combinación de cannabis, alcohol y la adrenalina por la situación conflictiva, fue detonante para su comportamiento irracional rompiendo los ventanales del local durante el rescate del ente nº7, y después del mismo, lo que denota una falta de control emocional más allá de la situación concreta de conflicto en la que se dio este comportamiento.

Además, cabe pensar también en qué ayudaba su actuación al objetivo del grupo del autor, pues podría haber aportado su fuerza para sacar antes al ente nº7 del local. Rompiendo los ventanales, solo conseguía hacer crecer la tensión de los clientes en el interior del local, e incluso involucrar de forma directa al dueño del mismo, ya que se estaba dañando la integridad de su medio de vida, aparte de las heridas producidas en el mismo ente nº2 o las que se podrían haber producido en alguno de los clientes del local de haberles caído encima los cristales del ventanal, que hubiera escalado el conflicto de una forma exponencial.

En cuanto al grupo de entes que se encontraba dentro del local, que se vienen denominando hasta el momento como “los clientes”, se puede decir que tenían la ventaja táctica, ya que se encontraban protegidos tras la puerta, y probablemente fueran un mayor número y contaran con una mayor capacidad de proteger su integridad y amenazar la de sus pacientes, que los ocho entes del grupo del autor. Esta capacidad vendría dada por la experiencia de los clientes, devenida de su edad y conocimiento que, en teoría, debería capacitarles en mayor medida para afrontar el conflicto y su resolución.

Cabe sumar a esto que el grupo del autor no tenía conocimiento de qué entes concretos había en el interior del local, cuál podía ser su comportamiento de cara al conflicto, y si estos portaban armas de alguna tipología, o si de portarlas, estaban dispuestos a usarlas.

Por tanto, el grupo del autor se encontraba en una desventaja táctica en casi todos los aspectos: el número de entes de cada grupo, la capacidad total de los entes de cada grupo, la ventaja táctica en cuanto al control del espacio del conflicto se refiere, o el desconocimiento

total de los entes opuestos en el conflicto y si cabía la posibilidad de que estuvieran armados, por citar algunos. De este modo, se puede decir que el autor y el resto de entes que lo acompañaban fueron directos, como se suele decir, a la boca del lobo.

Así pues, se puede afirmar que el conflicto, que comenzó como una emergencia de rescate defensiva, pasó a ser una situación de alteración grave del orden público con detenidos. Puede que el mayor error cometido por el grupo del autor fuera no retirarse inmediatamente tras liberar al ente nº7, sino permanecer allí llevados por la rabia, la adrenalina residual y los efectos de las sustancias estupefacientes. Esto fue la clave que convirtió la acción de auxilio al ente nº7, en una situación con actuación policial, y creación de expediente para los mayores de edad, con las consecuencias administrativas que de ello se derivan.

Por último, hay que pensar en que, como se ha comentado al principio de este texto, el conflicto empieza antes de comenzar, y acaba después de terminar. Aunque se puede considerar el conflicto en sí el forcejeo y posterior pelea entre los entes del grupo del autor, y los del interior del local, la realidad es que el conflicto empieza realmente al haber en el grupo un individuo del que ya se conoce su tendencia a generar conflicto, y tiene un alcance que se extiende hasta las familias de los involucrados, generando una metástasis de la que los participantes no eran conscientes en aquel momento.

Del mismo modo, el aparente final de este conflicto no fue más que la raíz para el surgimiento de conflictos a posteriori dentro del grupo del autor, pudiendo ver cómo más que un final identificable del conflicto, al que se le pueda poner unos límites definidos, hay un gradiente que conecta unos conflictos con otros, siendo esto una manifestación del axioma del conflicto universal.

Daños a terceros:

Desarrollando el aspecto de los daños a terceros originados por este conflicto, lo inmediato es pensar en que el grupo del que formaba parte el autor estaba conformado en su mayoría por menores de edad, por lo que los padres de varios de estos entes menores de edad, o de todos los entes menores de edad, tuvieron que verse arrastrados al conflicto.

Por ejemplo, la familia del ente nº7, el que fue retenido en el local, tuvo que involucrarse debido a que este no tenía solvencia para afrontar las consecuencias económicas, ni terminaba de ser consciente o de aceptar el error cometido, lo que dificultaba aún más la posibilidad de darle un aparente cierre al conflicto, puesto que el eje del mismo, voluntaria o involuntariamente, lo mantenía con vida.

Igualmente, los familiares de los entes del grupo del autor, como ya se ha dicho, los tutores legales, que suelen ser los padres y madres al ser la mayoría menores de edad, tuvieron también que destinar recursos económicos a la resolución del conflicto, pudiendo afectar esto al normal desarrollo de su día a día en cuanto a inversión en necesidades básicas se trata. Aparte de los recursos económicos, algunos familiares de los entes tuvieron que usar sus contactos ya sea para bajar la escala del conflicto, o bien disminuir las consecuencias para algunos de los menores.

Esto implica dejar a ese familiar con contactos en una situación de compromiso, dado que tuvo que intercambiar información con los entes que se encontraban en el interior del local, y tratar con ellos de no llegar a juicio. Sin embargo, aquí hubo un alineamiento de los intereses,

puesto que los clientes del local tampoco querían llegar a juicio, con el objetivo de evitar que se diera a conocer que se encontraban en el lugar de los hechos. Sin embargo, esta intercesión del familiar, a pesar del alineamiento de los intereses, hace que aumente el riesgo de que este se vea obligado a participar de forma directa de un conflicto que hubiera podido emerger de este que se está analizando.

Habiendo citado a los clientes del local, se puede pensar ahora en los mismos, considerando que también debió haber metástasis de este conflicto en sus familiares, y lo mismo aplica para los trabajadores. No se conocen las consecuencias directas en sus entornos familiares, aunque se sobreentiende que las mismas existieron o podían manifestarse con cierta gravedad, sobre todo por parte de los clientes, dado el interés de estos en que no se conociera su presencia en el local, ya fuera por vergüenza o bien porque exponía una situación que sus familias desconocían.

Los trabajadores del local, en principio, no habrían compartido este interés por no llegar a juicio, ya que su fuente de ingresos debería ser de conocimiento público para la mayoría de sus familias. Sin embargo, por otra parte, es comprensible que un conflicto de este tipo podría afectar a la imagen del local, perdiendo clientela al considerarse un espacio conflictivo, si bien no se sabe si ya contaba con dicha fama con anterioridad, lo que también podría haber alineado los intereses de los trabajadores con los de los clientes, facilitando la aparente resolución del conflicto sin necesidad de llegar a juicio.

Aún así, de todos los trabajadores, el que más afectado pudo verse por el conflicto fue el dueño del local. Ya no solo por la posible pérdida de clientela o la mala imagen del local, que va a coartar su beneficio económico, sino que a esto hay que sumar los destrozos que se realizaron en el mismo local, como pueden ser los daños que sufriera la puerta, la pared contra la que chocaba esta y, sobre todo, los ventanales de la entrada rotos por el ente nº2, que tuvo que costear el pago para la reparación de dichos ventanales. Además, siendo el dueño del local, era inevitable que se viera arrastrado al conflicto, estuviera presente o no en el momento de los hechos.

Ahora bien, no solo los entes involucrados de forma directa tuvieron que afrontar unas consecuencias derivadas de este conflicto. Cabe recordar que el local de alterne se encontraba en una galería comercial que ocupaba los bajos de un bloque de viviendas, cruzándolo por completo, de calle a calle. Por tanto, es evidente que los ruidos ocasionados y la alteración del orden público debieron poner en alerta a los vecinos. En la narración de los hechos se ha comentado que, en un momento dado, se amenazó con llamar a la policía, mas nadie se paró a hacerlo.

Por tanto, es muy posible que, ante la sensación de alarma y amenaza por la situación generada por el conflicto, fuera un vecino quien llamara a la policía y pidiera su intervención, uniendo un engranaje más al conflicto, que en un principio no tenía nada que ver con el mismo. A esto hay que añadir los posibles problemas que se pudieran ocasionar en el descanso de los vecinos, ya que muchos de ellos quizá debían trabajar al día siguiente, y la falta de sueño pudo haber afectado a su rendimiento o carácter en el trabajo.

Pasando ahora a la intervención policial, el conflicto presentado obligó a una movilización de recursos policiales que, seguramente, eran más necesarios en otro lugar. Aunque la intervención de los mismos lo que busca es aplacar el conflicto, para llegar a dicho momento deben primero oponerse a los involucrados, ya que sus vectores de interés se hallan

perpendiculares a los de los entes participantes en el conflicto, que también se encuentran perpendiculares entre sí.

Debido a esto, la intervención policial supone, en un inicio, un ligero incremento del conflicto, para luego poder hacer que este pierda su notabilidad obligando a la separación de los vectores de interés de los involucrados, redirigiendo en cierta forma esos vectores de los entes involucrados a los mismos policías, y por tanto, volviéndose también participantes directos del conflicto, con la misma posibilidad de que haya una metástasis de este, más o menos notable, en sus familiares o allegados.

Y continuando con los servicios públicos involucrados, hay que tener en cuenta a los servicios sanitarios que se prestaron a los entes de ambos grupos. Aunque están involucrados de una forma más indirecta y, en principio, tengan una menor afectación y posibilidad de metástasis del conflicto en su entorno más cercano, no se debe negar que el hecho de su intervención supone un coste económico. Como en el caso de la intervención policial, se están movilizand o una serie de recursos, con un coste público, para una situación conflictiva sin una razón sustentada que haya dado lugar a la misma.

Para finalizar con el coste público, hay que señalar los daños ocasionados ya no solo al local de alterne, sino también a la vía pública, de los que los entes participantes en el conflicto no fueron conscientes en el momento. Es posible que la galería comercial sufriera algún daño a causa del forcejeo y la momentánea pelea entre los dos grupos intervinientes en el conflicto, así como pudo haber alguno más originado por la intervención policial y la posible oposición a la misma. Sin embargo, el daño a destacar fue el de los cristales del ventanal, que se desparramaron por la galería comercial, con el consecuente peligro para cualquier persona o animal que pasara por allí hasta su recogida.

Concluyendo este apartado de los daños a terceros, a pesar del alineamiento de intereses entre clientes, trabajadores, y los entes y familiares de los entes del grupo del autor por no llegar a juicio, este acabó sucediendo. Parte del grupo de los ocho entes en el que se encontraba este que escribe, y familiares de los mismos, vivían cerca del lugar de los hechos, por lo que el conflicto pasó de manifiesto a latente, con el riesgo de volver a ser manifiesto, hasta que aparentemente se apaciguó tras el juicio.

Esto quiere decir que, de una forma u otra, hubo consecuencias más allá de las conocidas para todos los involucrados en el conflicto. La metástasis debió afectar en alguna medida que no se conoce, y originar otros conflictos desconocidos para el autor, volviendo a la idea de la sucesión de conflictos como un gradiente en el que el conflicto nunca se extingue completamente. En definitiva, se podrían resumir los daños a terceros como un gasto de energía y recursos totalmente innecesarios, tanto para las familias de los individuos, como para los propios individuos involucrados, y cualquier ente que se viera afectado.

Posibles alternativas:

Una vez realizado un análisis del conflicto en sí, y de cómo afectó este tanto a los entes involucrados de forma directa, como a los que se vieron arrastrados a él de forma indirecta, resulta un ejercicio necesario pensar en posibles alternativas que hubieran podido evitar, o minimizar, el conflicto que se ha presentado.

Lo primero que se viene a la cabeza del autor, es no haber estado bajo el efecto de sustancias en el grupo, para poder haber actuado desde una perspectiva más racional, dentro de lo posible. Esto habría permitido, quizá, mantener la posición al haber llegado a la puerta del local, en lugar de intentar forzar la misma con golpes. Una vez allí, avisar a las autoridades pertinentes, intentando mantener la calma, e igualmente intentar establecer una comunicación con el interior, con el objetivo de intercambiar información y conocer todo lo posible sobre cómo el ente nº7 había llegado a esa situación.

Hay que tener en cuenta que, en el momento de los hechos, existía la telefonía móvil, pero no la facilidad de acceso a la misma que se tiene hoy. Así pues, es posible que algún ente del grupo hubiera tenido que llamar desde una cabina, o involucrar a alguien más en el conflicto para poder usar su teléfono.

Sin embargo, aunque se llevara a cabo lo planteado en los dos párrafos anteriores, se tendría que haber asegurado al menor infante, retirándolo del conflicto para evitar cualquier posible amenaza a su integridad. Por supuesto, no se le podía dejar solo con su edad, por lo que quizá podría haber acompañado al ente que buscara la cabina telefónica, alejándolo del núcleo del conflicto y, a la vez, estando acompañado por alguien de más edad.

Ahora bien, intentando encontrar alternativas dentro del conflicto tal y como se desarrolló, se debería haber procurado no seguir escalando el mismo, pues hubo varios momentos en los que el grupo del autor se podría haber retirado tras conseguir el objetivo de sacar al ente nº7 del local.

Por ejemplo, inmediatamente después de haber sacado a rastras al ente nº7, cosa que causó más fricción y daño físico innecesario con los entes que lo retenían, el grupo podría haberse marchado, ignorando los improperios y provocaciones de los clientes del local. Sin embargo, el ente nº2 continuó la pelea, golpeando a uno de los agresores del ente nº7, y continuando con la rotura de los cristales de los ventanales del local por rabia.

En el caso de que nº2 no hubiera continuado la pelea, y de que el grupo de entes del autor se marchara tras conseguir el objetivo principal de rescatar al ente nº7, se debería haber salido corriendo en bloque, y a ser posible con el menor infante a buen recaudo en un lugar seguro alejado del núcleo del conflicto y acompañado de otro ente del grupo, ya que al correr en bloque se corre el riesgo de que el menor infante se quede atrás, y uno o varios entes del grupo se queden atrás con él.

El hecho de que en lugar de esto, se continuara agrediendo, discutiendo, o vandalizando el local rompiendo más cristales, anuló las posibilidades de escapar antes de que llegara la policía, escalando más el conflicto y entorpeciendo su aparente resolución. Siendo ya segura la intervención de la policía, correr desordenadamente y romper el grupo frente a ellos, suele ser interpretado por las fuerzas del orden como un claro indicio de culpabilidad, o resistencia, lo que supuso un agravamiento de las consecuencias administrativas y judiciales para los entes del grupo del autor.

Es evidente que el miedo reinará en el ente en esa situación, y que este actuará por puro instinto, intentando alejarse del conflicto que amenaza su integridad. Sin embargo, el grupo del autor debería haberse mantenido unido, e identificarse de forma inmediata ante las autoridades como las víctimas tanto de una agresión como de una retención sufrida por el ente nº7. Puede que este comportamiento del grupo hubiera resultado más probable si, como

se ha mencionado al principio de este apartado, no se hubiera estado bajo el efecto de sustancias estupefacientes.

En cualquier caso, de haber tenido este comportamiento al llegar las autoridades, el atestado policial podría haber cambiado radicalmente, descargando de responsabilidad y culpa al grupo del autor, y disminuyendo así, dentro de lo posible, las consecuencias administrativas, judiciales y penales tanto para los entes involucrados de forma directa en el conflicto, como para aquellos que se vieron arrastrados indirectamente, de una u otra forma, al mismo.

Conclusiones:

Resulta indubitable que los participantes de los hechos narrados, incluyendo al autor, aprendieron una lección, en mayor o menor medida, y con más o menos cercanía en el tiempo a los hechos en sí.

Resultó ser un conflicto clave para los involucrados, permanente de alguna forma en la psique, ya que a pesar de que, aparentemente, este hubiera tenido un fin, el mismo no caía en el olvido. Al contrario, era un ejemplo constante usado con otros entes del grupo que no habían participado del mismo, o con entes que habían entrado en el grupo del autor con posterioridad, para entender el tipo de situaciones a las que se veían expuestos de no tener un comportamiento determinado entre ellos. Principalmente, el de dejar el grupo sin un aviso previo de por qué.

Del mismo modo, también surgía esporádicamente ya no como ejemplo, sino como simple anécdota en momentos de risa, sin que por ello perdiera la importancia que los que vivieron los hechos le daban a ese conflicto. Es más, como ya se ha comentado, resultó ser una fuente de tensiones dentro del mismo grupo del autor, dirigidas desde los entes nº1, 2, 3, 4, 5, 6 y 8 hacia el nº7, alejando y excluyendo a este poco a poco del grupo, hasta generarse el fenómeno del olvido, separándose por completo los vectores de interés del grupo, y los del ente nº7.

Siguiendo con la reflexión en torno al ente nº7, el eje del conflicto, resulta de especial interés su comportamiento, llegando a la conclusión de que hay que diferenciar entre entes conflictivos, y entes tendentes o que atraen el conflicto. Los primeros buscan el conflicto de forma directa, sin duda alguna sobre su objetivo. En los segundos, cabe recelar acerca de si realmente buscaban crear el conflicto, o de si simple y realmente no son conscientes de estar dando lugar a este con sus actos, no buscándolo a propósito, pero haciéndolo emerger de igual manera.

En el caso del ente nº7, este que se escribe se decanta por la primera opción, ya que en alguna ocasión pudo observar cómo el ente citado buscaba crear conflicto para su propio beneficio, de modo que presentaba una tendencia consciente al conflicto y, además, sin tener en cuenta cómo podía afectar sus actos y comportamiento al resto de los entes del grupo. A pesar de lo duras que pueden resultar las siguientes palabras, no cabe definir al ente nº7 de otro modo, que no sea como gentuza.

GENTUZA. [Rabble]: 1. Apelativo despectivo para aquellos que actúan sin cortesía y/o sin previsión. 2. Grupo de individuos considerados de baja reputación o escasa consideración social, percibidos como carentes de valores o actitudes apreciadas en un entorno determinado.

Pensando acerca de la estancia del ente nº7 en el grupo del autor, cada vez que este ente estaba presente se manifestaba el conflicto, en mayor o menor grado, y además, tanto interpersonal, dentro del propio grupo, como social, pudiendo poner de ejemplo el conflicto narrado y analizado. Esto le sirvió al autor para descubrir la existencia de este tipo de entes conflictivos, las consecuencias de que sean allegados personales o sociales en general, intentando identificar y evitar el contacto con este tipo de entes desde entonces, y minimizando el contacto de ser este inevitable.

Mas este conflicto no resultó únicamente una lección para el autor por esta razón, sino que desde entonces siempre se presta una mayor atención al conjunto de circunstancias particulares que dan lugar a la naturaleza de lo posible. Es decir, ya no simplemente se cede la confianza al que se puede identificar como líder claro de un grupo, sino que primero se observa cómo un ente se posiciona en el medio y, en base a esto, se deposita una mayor o menor confianza en el mismo.

Especialmente, se presta más atención a los entes que se separan del grupo, y cómo se desarrollan en el medio, a sabiendas de la experiencia vivida y de las consecuencias que puede acarrear ese comportamiento, cuando se está en proceso de conocer a un ente, o de sumarlo a un grupo, y se desconoce si este es conflictivo o tendente al conflicto. Se podría decir que el conflicto vivido hizo que el que escribe estas líneas no viese a los entes ni a los conflictos de la misma forma, cambiando la forma de interaccionar con los mismos en particular, y al propio autor en general, desde temprana edad.

En cuanto a las consecuencias administrativas, judiciales y penales, fue la primera vez que el autor tuvo que enfrentarse a este tipo de burocracia, aprendiendo bastante del sistema establecido, y comprendiendo su funcionamiento. Un funcionamiento con una parte visible, que queda a la luz pública, así como una invisible, que queda en las sombras, y que se refleja en el juego de contactos e influencias con el fin de que los involucrados en los hechos, especialmente los clientes del local, no fueran expuestos.

En definitiva, es muy posible que gracias a este conflicto se activara algo en mí, pasando a hablar ahora en primera persona, e intentando alejarme del lenguaje aséptico propio de la presentación de unos hechos, y el análisis pormenorizado de los mismos. Siento que este conflicto, de una forma u otra, me llevó al camino donde me encuentro hoy, formando parte de la Academia de Esgrima Láser, y escribiendo este artículo.

El “*gusanillo*”, por llamarlo de alguna manera, que despertó ese día es el que hace que ponga en negro sobre blanco este conflicto y mis pensamientos en torno al mismo, no solo para hacer un ejercicio de memoria, que puede resultar beneficioso, sino para realizar un nuevo análisis aplicando el conocimiento adquirido en el tiempo que he estado practicando la disciplina de la Esgrima Láser.

Igualmente, y como ya he comentado con anterioridad, la riqueza de este texto no radica en mis opiniones, sino en las que pueda construir y formar el lector en base a lo leído, y en la confluencia entre estas y las mías como autor, con un intercambio que permita al lector sacar sus propias conclusiones de este conflicto y aprender de él, aunque no lo haya vivido.

Tengo la certeza de que se me escapan detalles de los hechos, más cosas que serían interesantes para el lector e importantes para el ejercicio de análisis, pero los años no pasan en balde y la memoria y el tiempo no perdonan. Cuando el Cristian de hoy se acuerda de ese conflicto, ve claramente que hubo bastantes oportunidades de retirarse, pudiendo haber llevado al paralelo o haber suavizado la perpendicularidad de los vectores de interés entre el grupo del que formaba parte, y el de los clientes del local.

También pienso que si el Cristian de hoy hubiera estado envuelto, de una forma u otra, en ese conflicto, hubiera actuado de una manera muy distinta, estudiando y analizando con mayor profundidad los entes participantes del conflicto, el medio en el que se encontraban los

mismos, y las obras más eficientes para dar una aparente resolución al conflicto, con las menores consecuencias y las mayores posibilidades de intercambio de conocimiento.

Como autor, no me queda más que agradecer al lector por haber llegado hasta aquí, y seguir alimentando el “*gusanillo*”, reflexionando sobre el conflicto a partir del conocimiento adquirido en cada clase con el Maestro.

Bibliografía:

GOOGLE. (2026). Gemini. Respuesta generada sobre los tipos de conflicto [Modelo de inteligencia artificial generativa]. <https://gemini.google.com/>. Consultado el 30/07/2026.

MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. (2026). *Glosario General de la Eristología. Recopilación de términos y voces del contexto eristológico académico, propios del estudio teórico y práctico del conflicto en toda magnitud y forma*. v0.1175. Linares: Academia de Esgrima Láser. Número de Registro Académico: AELMM20230301001. Consultado el 26/10/2026.